

Núñez Feijóo no logró que la derecha retornara al poder en España

Alberto Núñez Feijóo tomó en 2022 las riendas de la derecha española con el objetivo de devolverla al poder, pero este viernes una mayoría de diputados certificó su fracaso al rechazar investirlo como presidente del gobierno.

Con el viento a favor en las encuestas durante meses, el líder del Partido Popular (PP, conservadores), de 62 años, llegó a dar por sentada su llegada al palacio de La Moncloa, en reemplazo del socialista Pedro Sánchez.

Pero, a pesar de que ganó las legislativas del 23 julio, su victoria fue pírrica, ya que incluso con el respaldo de la extrema derecha de Vox y un par de pequeños partidos regionales, no logró sumar una mayoría suficiente para ser investido.

Ante una derrota prácticamente asegurada, Feijóo defendió el martes que «ni siquiera la presidencia del gobierno justifica los medios», al acusar a Sánchez de estar dispuesto a ceder a las demandas de los independentistas catalanes para mantenerse en el poder.

«Llámenlo fracaso si quieren, pero ya no hay posibilidad de triunfo para ningún candidato, aunque logre la presidencia, porque no existe ningún éxito posible en el engaño», agregó este viernes desde la tribuna del Congreso al reconocer que no iba a lograr articular una mayoría suficiente.

Ambigüedad de Núñez Feijóo con Vox

Con fama de moderado desde sus inicios, Feijóo acabó pagando su ambigüedad hacia el partido de extrema derecha Vox, con el que el PP gobierna en diferentes regiones y municipios desde las elecciones locales de mayo.

Un acercamiento que movilizó a la izquierda en las legislativas de julio y después le impidió obtener apoyos parlamentarios de partidos regionales reñidos con la extrema derecha ultranacionalista.

Elegido jefe de los conservadores en abril de 2022 tras una de las peores crisis internas del partido, Feijóo cometió también una serie de errores que le complicaron el final de la campaña,

donde en ocasiones exhibió una excesiva confianza y rechazó participar en un debate con los principales candidatos.

En la recta final volvieron a aparecer, además, unas imágenes que ya perturbaron su mandato como presidente de Galicia, en las que aparece compartiendo momentos amistosos con Marcial Dorado en los años 90, conocido en la época como contrabandista de tabaco y luego condenado por tráfico de drogas.

En un contexto de inestabilidad política en España, analistas advierten, sin embargo, de que no hay que considerar que Feijóo está completamente derrotado.

«Todo parecía indicar que con los resultados de las elecciones Feijóo ya había perdido su momento y que sería desplazado de la presidencia del PP», pero «tiene margen aún», estima Oriol Bartomeus, politólogo de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Esa segunda oportunidad podría llegar pronto si Pedro Sánchez tampoco logra ser investido en las próximas semanas, lo que abocaría a una repetición de las elecciones, probablemente en enero.

Con información de RFI / AFP